

documento

Las estructuras elementales del parentesco de Claude Lévi-Strauss por Simone de Beauvoir

Introducción y selección de Jesús Jáuregui

En los cuarenta años de “Las estructuras elementales del parentesco”

A principios de 1939 Claude Lévi-Strauss regresaba a Francia lleno de ilusiones. Había iniciado exitosamente su paso de la filosofía a la etnología, realizando en Brasil, a partir de 1935, investigación de campo entre los pobladores de la zona de San Paulo y algunos grupos indígenas del interior: Caduveo, Bororo, Nambikwara y Tupí-Kawaíb. Con los materiales recogidos había organizado exposiciones museográficas en París y había publicado un artículo relevante, “Contribution à l’étude de l’organisation sociale des indiens Bororo” (1936). Era el momento de preparar su tesis.

Sin embargo, por su condición de judío, se vio obligado a abandonar Europa en 1940. Encontró refugio en los Estados Unidos, gracias a las gestiones de Alfred Metraux y Robert Lowie, quienes le consiguieron una invitación para enseñar en la New School for Social Research de Nueva York. Entonces no se podía pensar en expediciones —tanto por la falta de fondos, como por la coyuntura internacional—, pero, en cambio, el clima intelectual era propicio para desarrollar un trabajo de tipo teórico.

Ya como profesor de la Ecole Libre des Hautes Etudes, desde 1941, intentó afrontar el desorden existente en la inmensa cantidad de documentos etnográficos del acervo antropológico. Eligió el dominio del parentesco en el que podía, de entrada, señalarse su carácter incoherente, pues para cada sociedad y casi para cada costumbre parental se proponían diversas explicaciones particulares. Motivado por Roman Jakobson, e inspirado en Mauss y Granet, comenzó a escribir en 1943 *Las estructuras elementales del parentesco*, con el propósito de lograr su explicación a partir de un número reducido de proposiciones significativas.

En 1945 prefirió el puesto de consejero cultural de la Embajada de Francia en los Estados Unidos, en lugar de la de México: su proyecto era,

por aquel entonces, concluir su disertación en las bibliotecas especializadas de aquel país. Ese año publicó su artículo fundador, "El análisis estructural en lingüística y en antropología", en el que ya se ve desplazado el interés analítico, de los términos a las relaciones.

En 1948 *Las estructuras*, cuya redacción había sido concluida el año anterior fue sustentada como tesis principal de doctorado en La Sorbona, ante el jurado integrado por Davy, Griaule, Benveniste, Bavet y Escarra. La tesis suplementaria fue *La Vie Familiale et sociale des Indiens Nambikwara*, que se publicó ese mismo año como memoria del *Journal de la Société des Américanistes*.

Simone de Beauvoir prácticamente había concluido *El segundo sexo*, cuando por comentarios de Michel Leiris se enteró de que *Las estructuras* trataba, hasta cierto punto, problemas semejantes; ella quiso estar al tanto de la investigación antropológica, antes de "cerrar" su libro. Trabajó con las pruebas de imprenta y su reseña apareció casi al mismo tiempo, a finales de 1949, que el texto de su antiguo compañero en la pasantía para la Agrégation de Philosophie.

El padre de la antropología estructural holandesa, J.P.B. de Josselin de Jong, destacó de inmediato la trascendencia de *Las estructuras*. En 1950 organizó en Leiden un seminario intensivo para 15 estudiantes graduados —entre los que estaban R. Needham, P.E. de Josselin de Jong, T. Zuidema y A.C. van der Leeden— sobre la que consideró "una de las contribuciones más importantes a la teoría antropológica en el presente siglo". Tanto este seminario como el ensayo crítico de J.P.B. de Josselin de Jong, "Lévi-Strauss' Theory on Kinship and Marriage" (1952), fueron de suma importancia para la difusión de la "teoría de la alianza" en el mundo anglosajón.

Su primera gran obra le abrió a Lévi-Strauss las puertas del mundo académico francés. Comenzó como investigador en el Centre National de la Recherche Scientifique y luego pasó a ser sub-director del Musée de l'Homme, mientras fungía, de manera paralela, como Secretario General del Consejo Internacional de Ciencias Sociales de la UNESCO. En 1951 le fue asignada, en la Ecole Pratique des Hautes Etudes, la cátedra sobre "Religiones de los pueblos sin escritura", que lo condujo de lleno al tratamiento de la mitología y del pensamiento "primitivo".

Con la inauguración, en 1959, de la Cátedra de Antropología Social en el Collège de France y luego, en 1965, con la fundación del Laboratorio de Antropología Social, tuvo oportunidad de dedicar varios de sus cursos a los estudios de parentesco. Si bien ha desistido de escribir el

volumen sobre las estructuras complejas, no ha dejado de afinar su propuesta teórica: el “átomo del parentesco”, la familia, el futuro de los estudios de parentesco, las “sociedades de castas” y los sistemas de tipo crowomaha, que constituyen el paso a las estructuras complejas. Ha puntualizado, asimismo, una crítica directa a la “teoría de la filiación”. Dentro de las precisiones que ha planteado a *Las estructuras* destacan el prólogo y los *addenda* a la segunda edición, aparecida “veinte años después” en 1967.

Lévi-Strauss reconoce que su libro tiene errores y ciertas de sus proposiciones le parecen hoy dudosas. Pero no reniega en nada de la inspiración teórica, el método y los principios de interpretación. Admite que la masa considerable de conocimientos que la etnología ha acumulado después de la Segunda Guerra Mundial vuelve relativos los informes sobre los que él trabajó. Los sistemas —en su época desconocidos o insuficientemente documentados— que representan soluciones intermedias reclaman un esquema más complejo y matizado. Tarea que Lévi-Strauss ha dejado a sus discípulos, mientras él se da por satisfecho si después de su obra maestra se comprende mejor una regla de matrimonio que antes... Recuerda la primera reseña de su esfuerzo, la de Simone de Beauvoir, como una presentación elogiosa y cálida.

Se trata de una reseña ejemplar, en la que de Beauvoir demuestra su envidia académica al enfrentar un texto que ha llegado a ser reputado como difícil aun por los especialistas. Es de notar que la feminista no entable querella alguna por la teoría del “intercambio de mujeres entre los hombres”. Ya el autor había aclarado que bastaba sustituir los signos “+” por los “-” para que sus modelos operaran bajo el supuesto de que las mujeres intercambian a los hombres... Pero esto último no es lo que expresa la mayoría de las sociedades conocidas y allí está precisamente, una de las claves para la comprensión del “segundo sexo”.

De Beauvoir, Simone, “Les structures élémentaires de la parenté, par Claude Lévi-Strauss”, *Les Temps Modernes*, París, 49, noviembre de 1949: 943-949

Lévi-Strauss, Claude, *Les structures élémentaires de la parenté*, Presses Universitaires de France, París, 1949

Las estructuras elementales del parentesco, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1969 (Traducción de Marie Therése Cevasco)

Primos paralelos y primos cruzados

Los sistemas que operan con base en estructuras elementales se caracterizan porque en ellos tanto los cónyuges prohibidos como los prescritos se ubican necesariamente en determinadas categorías de parentesco. Para la comprensión de su funcionamiento es de suma importancia la distinción entre primos paralelos y primos cruzados.

En este sentido, es conveniente tener presentes algunas de las convenciones que la antropología ha desarrollado para el tratamiento de las relaciones de parentesco:

1 Con ocho términos básicos (esposo, esposa; padre, madre; hijo, hija; hermano, hermana) es posible determinar cualquier relación, de consanguinidad o de afinidad, entre dos individuos (Ego y Alter).

2 Ego es el individuo de referencia, a partir del cual se traza una relación (o un conjunto de relaciones) de parentesco, y Alter es el individuo que constituye el otro término de dicha relación.

3 Por *germanidad* se entiende la relación entre los hijos de una pareja, independientemente de su sexo/género; la germanidad engloba las relaciones de fraternidad y sororidad, pues comprende indistintamente las relaciones entre hermanos y hermanas, que son germanos entre sí.

4 Los signos básicos para realizar diagramas (modelos) de parentesco son:

△ hombre;

○ mujer;

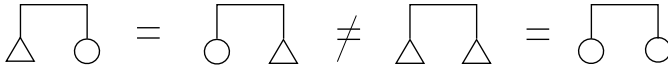
□ hombre o mujer;

┌┐ relación de matrimonio;

┌┐ relación de germanidad

┆ relación de descendencia

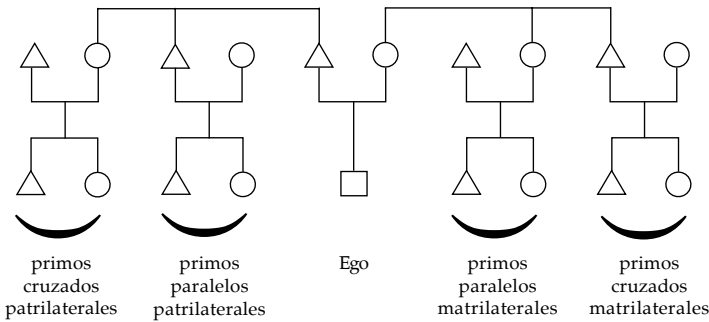
El carácter paralelo o cruzado es un efecto del sexo de los parientes consanguíneos intermedios entre Ego y Alter. Así, están en relación paralela la madre y su hermana, el padre y su hermano; están en relación cruzada el padre y su hermana, la madre y su hermano. La relación hermano-hermana es considerada como idéntica a la relación hermana-hermano; ambas difieren de las relaciones hermano-hermano y hermana-hermana, que son consideradas, a su vez, como semejantes entre sí. Esto es:



De esta manera, *primos paralelos* son los hijos de germanos del mismo sexo: *patrilaterales*, los hijos del hermano del padre de Ego; *matrilaterales*, los hijos de la hermana de la madre de Ego.

Mientras que *primos cruzados* son los hijos de germanos de sexo diferente: *patrilaterales*, los hijos de la hermana del padre de Ego; *matrilaterales*, los hijos de la madre de Ego.

El siguiente diagrama ejemplifica estas nociones:



No existe, sin embargo, un criterio objetivo y universal sobre el carácter paralelo o cruzado más allá del nivel de los primos germanos (en primer grado). Al hablar de primos paralelos/cruzados de segundo grado o de los clasificatorios, se debe hacer explícito el método empleado para definirlos como tales, el cual sólo será válido para la "familia" terminológica para la que fue diseñado. No es posible generalizar sobre el carácter paralelo/cruzado, pues éste depende de los diferentes tipos de organización social, filiación y nomenclatura parental.